Suplemento de Página/12 Año 2 — Nº 58 — Domingo 24 de noviembre de 1991

MUERTE DE BALLENAS

EL ULTIMO VIAJE

Después de padecer el rigor de las cenizas volcánicas y registrar la muerte de 1400 pingüinos, la provincia de Chubut sumó en las últimas semanas un nuevo desastre ecológico: 409 ballenas "piloto" aparecieron varadas en las costas, aunque su muerte en este caso no tuvo relación con la contaminación de las aguas marinas.

VERDE

ECO AGRO

PEREGRINOS AL CAMPO

Por Stella Maris Pusino

Vivir en el campo puede ser, para muchos, la posibilidad de colocarse en otro lugar de la red, en otro punto del tejido humano. Atenerse a esa vida es, para ellos, la visa, el permiso para volverse nativo, porque entienden que serlo no depende del color de la piel ni de la terminación del apellido, sino de la relación que haya podido establecer con su tierra, de cómo se sienten en ella, de cuánto la conocen, la cuidan y la preparan para las generaciones venideras. De cómo, en ese lugar que eligen para vivir, pueden crear trabajo, cultura, historia, hijos y futuro.

"Hace seis años terminamos la reforma de la casa, pero llegamos a Ranchos en 1977. Veníamos primero unos pocos días a la semana, pero cuando pudimos ir armando un sistema de vida más cómodo, decidimos quedarnos definitivamente aquí y viajar, en cambio, una vez por semana a la Capital."

Guillermo Schnitman tiene 36 años; Claudia, 32. Comenzaron su vida en común cuando Claudia terminó la secundaria; participaron del agonizante hippismo y, sin saberlo, de lo que más tarde sería el movimiento alternativo, ese encadenamiento lógico y simultáneo al proceso de la dictadura militar, donde la creatividad y la libertad de la juventud sólo podía expresarse saltando la valla de lo oficial, algunos en la devoción por la cultura de la autosuficiencia y en la afición por la recuperación de la naturaleza y las comunidades.

Guillermo terminó sus estudios de veterinaria y su esposa, luego de tener a sus dos hijos Juan y Emilio, descubrió su gusto por la astrología que hoy ejerce, y aplica en parte en el estudio de los cultivos.

La casa en donde viven es tan antigua que los más antiguos habitantes de Ranchos, un pueblo detenido en el tiempo, a 132 km de la Capital, en la provincia de Buenos Aires, no recuerdan quiénes fueron sus primeros dueños.

Hoy hay dos familias más que viven aquí en el Establecimiento Las Palmeras. El encargado del campo, Jorge Morales, acompaña a Guillermo desde hace 14 años. Tiene derecho a la explotación de una determinada superficie por año libre de gastos, y están asociados para la producción de cultivos comerciales y la invernada de la hacienda. Son más de 300 hectáreas explotadas en forma orgánica, en donde la agricultura y la ganadería se han adaptado sin reservas, con trabajo y esfuerzo, a pesar de lo que muchos creen, esa tradición de que en el sur bonaerense sólo es posible soltar las vacas y, tomando unos mates, dejarlas pastorear.

"Aplicando sistemas agrícolas viables a largo plazo, considerando el clima, el suelo, los cultivos, los animales y nuestra actividad y necesidades prescindiendo por completo de productos químicos artificiales y evitando las prácticas que degradan el suelo, hemos podido ir rescatando gran parte de toda esta extensión que hubiera sido imposible trabajar con la agricultura convencional."

"Una de las mejoras —cuenta Guillermo— *ha sido poder salvar con una inversión equivalente a 5 hectáreas, otras 50 de la inundación."* Había un sector en el campo que fue, durante años, un enorme bañado. La tierra fértil se barría en forma continua, las pasturas se pudrían debajo del agua, que no alcanzaba a penetrar debido a la abundante proporción de arcilla del suelo. *"Decidimos hacer un estanque de casi dos metros de profundidad, canalizamos parte del campo y ahora desagotan en él una serie de lagunas. Cuando este estanque rebalsa, debido a las lluvias de invierno, el excedente de agua se regula a través de un sistema de compuertas y canales, y puede ser utilizada para riego. La tierra que sacamos del enorme pozo sirvió para rellenar distintos caminos y terraplenes.*

Una parte de la laguna está bordeada por sauces que Guillermo plantó, la otra medialuna se conserva en estado silvestre para refugió de las aves acuáticas, las nutrias, los patos salvajes y la fauna de la laguna.

Alguna garza trajo en el barro de sus patas huevos de tararira, que cuando es la época infestan la laguna. Los chicos lograron pescar algunas de más de un kilo y medio. El muelle fue construido con la madera del monte de acacias blancas que crece naturalmente un poco más allá. De este monte salieron los postes de luz y del alambrado eléctrico, la leña, la madera de algunos muebles. El monte de acacias se recicla en forma permanente. *"Nunca tuvimos que talar, sólo utilizamos los árboles que caen por el viento y las tormentas. Pero aunque tuviéramos que cortar, no sería tan dramático. Del estocón de cada árbol cortado o caído aparecen otros más, que tardarán sólo quince años en alcanzar su madurez para ser nuevamente utilizados. Con más de estos montes no sería necesario exterminar los bosques de quebracho del Chaco que tardaron tantos siglos en crecer."*

En uno de los terrenos que encontró en peor estado, Guillermo decidió plantar 450 pecanes, una especie de nogal que crece en el Tigre. Preparó tierra fértil para cada uno de ellos, los plantó y protegió ese cono de suelo con mulch. Tardarán cinco o seis años en dar la primera producción de nueces que luego piensa comercializar. No tiene apuro. Entre tanto, en los quince metros que separan unas hileras de pecanes de otras, podrá cultivar frutales, porotos, o maíz. Cuando la sombra que viertan los pecanes sea muy densa, sacará el antiguo cultivo y comenzará con el de pasturas, que utilizará posteriormente para alimentar el ganado.

Todo hace suponer que de ese potrero muy próximo a la vivienda la hacienda había comido por años, sin darle descanso a la tierra. *"El 90 por ciento de los paisanos trabaja así, sueltan al campo unas vacas como lo hicieron los españoles que las trajeron y, como ellos, las dejan reproducirse en libertad."* Todo el trabajo, en el origen de la ganadería en nuestro país, era enlazarlas y cuerearlas. La carne se pudría y se la comían los caranchos. La Pampa los beneficiaba con su bondad, con la benignidad del clima. Nada costaba demasiado esfuerzo ni hacía temer que un día, la tierra quedara agotada. Mucho menos que el hombre tuviera que invertir inteligencia en su conservación.

"Tal vez si yo hubiera nacido aquí pensaría y actuaría como lo hace la gran mayoría. Pero vengo de la ciudad, donde se premia la eficiencia y los valores culturales son distintos. Aun así, creo, se empieza a perfilar una tendencia a darse cuenta de que los viejos sistemas de producción ya no van más y que hay formas de producir más eficientes y cuidadosas de los ecosistemas."

En verano se multiplican los cultivos, no sólo los comerciales, el trigo, la semilla de moha, el poroto aduki, sino los que son product de la huerta. En una pequeña extensión que sirve para el consumo de las familias, Guillermo tiene su pequeño laboratorio. Espárragos, frutillas, frambuesas, lechugas, tomates, arvejas, zanahorias, rábanos, coliflores, puerros y rabanitos. *"Cualquiera de las técnicas utilizadas aquí en pequeña escala sirve efectivamente para los cultivos extensivos y muchos ya las están aplicando."* Guillermo participa de una entidad sin fines de lucro llamada Eco Agro, una asociación de adeptos al cultivo orgánico y a la agroecología. El establecimiento sirve como terreno para la experimentación y el aprendizaje de quienes recién comienzan con estas tareas.

"Una de las principales causas de la aparición de plagas que afectan la agricultura es la práctica del monocultivo. La diversidad, en cambio, permite a cada una de las especies cultivadas desarrollar diferentes respuestas ante las plagas, las enfermedades y las heladas, de modo que si algunas resultan afectadas por algún agente natural otras estirpes inmunes sobreviven. Nada puede ser predicho en la vida del campo, mucho menos los resultados de las cosechas. La naturaleza obra como quiere y no siempre coincide con los pronósticos que necesitamos, por eso, la diversidad de cultivos nos ofrece diferentes recursos."

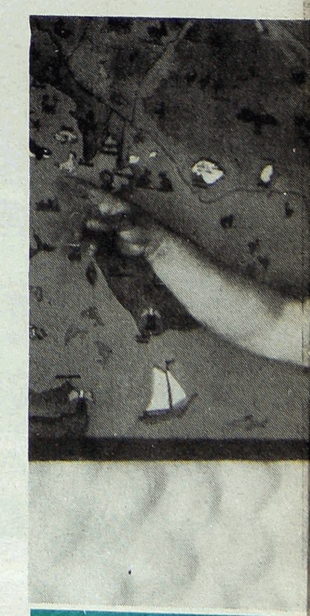
Hay seguramente muchos otros canales para crecer económicamente más rápidos y efectivos, menos trabajosos. Pero no hay duda de que, imbuidos de paciencia, en otra concepción de la vida, la agricultura orgánica y la autosuficiencia pueden ser una opción perenne —y saludable— frente a los tiempos de crisis.

La Patagonia, ese extenso territorio desolado del Sur, tuvo la triste virtud de sumar en menos de dos meses tres catástrofes ecológicas que lograron conmover al país y al mundo. Primero fue el despertar del volcán Hudson y su nube de cenizas que cubrió diez millones de hectáreas dedicadas al pastoreo, ocasionó la muerte de 600 mil ovejas y desató sobre los veinte mil pobladores de la región el fantasma de la miseria y las enfermedades pulmonares. Más tarde, la muerte de 1400 pingüinos empetrolados en la colonia de Punta Tombo a raíz de los derrames marinos de combustible y, ahora, la aparición de 409 ballenas "piloto" —especie emparentada con delfines y orcas— muertas al quedar varadas en una isla cercana a la Bahía Bustamante, en la provincia de Chubut.

La Prefectura Naval Argentina desestimó que el desastre ecológico que significó la muerte de las ballenas, en su mayoría jóvenes, haya sido el producto de un derramamiento de petróleo. La entidad puso a disposición de expertos en biología y fauna marina, como lo había hecho en el caso de los pingüinos, un avión y equipos para estudiar la mortandad masiva de los cetáceos, considerada la de mayor dimensión en Sudamérica, según la evaluación realizada por Antonio De Nichiln especialista en biología marina en la Dirección de Protección Ambiental de la provincia de Chubut.

Miguel Pellerano, director ejecutivo de la Fundación Vida Silvestre Argentina, se encargó también, en este caso, de descartar toda relación con factores contaminantes ya que los estudios realizados sobre los restos de las ballenas no dieron como resultado la presencia de combustibles o elementos tóxicos que pudieran haber determinado la muerte de los cetáceos.

Las hipótesis, entonces, se reducen a tres. La primera es la que adjudica la aparición de las ballenas a un *varamento*, un fenómeno ya documentado en la familia de los cetáceos. Se produce debido a que se mueven en grupo conducidas por un líder y, si éste pierde la orientación, conduce a todo el grupo a un viaje sin destino. "La pérdida de la orientación —explica Pellerano— puede obedecer a alguna enfermedad en los oídos ya que, a diferencia de otros animales, las ballenas se guían por un sistema de ecolocalización basada en el sonido". La segunda hipótesis se basa en las mismas razones, pero adjudica la reponsabilidad a la interferencia que pudieron haber generado los motores de alguna embarcación. La tercera, en cambio, reduce el desastre a una consecuencia de condiciones meteorológicas marítimas adver-



ECO AGRO

PEREGRINOS AL CAMPO

Por Stella Maris Pusino

Vivir en el campo puede ser, para muchos, la posibilidad de colocarse en otro lugar de la red, en otro punto del tejido humano. Atenerse a esa vida es, para ellos, la visa, el permiso para volverse nativo, porque entienden que serlo no depende del color de la piel ni de la terminación del apellido, sino de la relación que haya podido establecer con su tierra, de cómo se sienten en ella, de cuánto la conocen, la cuidan y la preparan para las generaciones venideras. De cómo, en ese lugar que eligen para vivir, pueden crear trabajo, cultura, historia, hijos y futuro.

"Hace seis años terminamos la reforma de la casa, pero llegamos a Ranchos en 1977. Veníamos primero unos pocos días a la semana, pero cuando pudimos ir armando un sistema de vida más cómodo, decidimos quedarnos definivamente aquí y viajar, en cambio, una vez por semana a la Capital."

Guillermo Schnitman tiene 36 años; Claudia, 32. Comenzaron su vida en común cuando Claudia terminó la secundaria; participaron del agonizante hippismo y, sin saberlo, de lo que más tarde sería el movimiento alternativo, ese encadenamiento lógico y simultáneo al proceso de la dictadura militar, donde la creatividad y la libertad de la juventud sólo podía expresarse saltando la valla de lo oficial, algunos en la devoción por la cultura de la autosuficiencia y en la afición por la recuperación de la naturaleza y las comunidades.

Guillermo terminó sus estudios de veterinaria y su esposa, luego de tener a sus dos hijos Juan y Emilio, descubrió su gusto por la astrología que hoy ejerce, y aplica en parte en el estudio de los cultivos.

La casa en donde viven es tan antigua que los más antiguos habitantes de Ranchos, un pueblo detenido en el tiempo, a 132 km de la Capital, en la provincia de Buenos Aires, no recuerdan quiénes fueron sus primeros dueños.

Hoy hay dos familias más que viven aquí en el Establecimiento Las Palmeras. El encargado del campo, Jorge Morales, acompaña a Guillermo desde hace 14 años. Tiene derecho a la explotación de una determinada superficie por año libre de gastos, y están asociados para la producción de cultivos comerciales y la invernada de la hacienda. Son más de 300 hectáreas explotadas en forma orgánica, en donde la agricultura y la ganadería se han adaptado sin reservas, con trabajo y esfuerzo, a pesar de lo que muchos creen, esa tradición de que en el sur bonaerense sólo es posible soltar las vacas y, tomando unos mates, dejarlas pastorear.

"Aplicando sistemas agrícolas viables a largo plazo, considerando el clima, el suelo, los cultivos, los animales y nuestra actividad y necesidades prescindiendo por completo de productos químicos artificiales y evitando las prácticas que degradan el suelo, hemos podido ir rescatando gran parte de toda esta extensión que hubiera sido imposible trabajar con la agricultura convencional."

"Una de las mejoras —cuenta Guillermo— *ha sido poder salvar con una inversión equivalente a 5 hectáreas, otras 50 de la inundación."* Había un sector en el campo que fue, durante años, un enorme bañado. La tierra fértil se barría en forma continua, las pasturas se pudrían debajo del agua, que no alcanzaba a penetrar debido a la abundante proporción de arcilla del suelo. *"Decidimos hacer un estanque de casi dos metros de profundidad, canalizamos parte del campo y ahora desagotan en él una serie de lagunas. Cuando este estanque rebalsa, debido a las lluvias de invierno, el excedente de agua se regula a través de un sistema de compuertas y canales, y puede ser utilizada para riego. La tierra que sacamos del enorme pozo sirvió para rellenar distintos caminos y terraplenes.*

Una parte de la laguna está bordeada por sauces que Guillermo plantó, la otra medialuna se conserva en estado silvestre para refugió de las aves acuáticas, las nutrias, los patos salvajes y la fauna de la laguna.

Alguna garza trajo en el barro de sus patas huevos de tararira, que cuando es la época infestan la laguna. Los chicos lograron pescar algunas de más de un kilo y medio. El muelle fue construido con la madera del monte de acacias blancas que crece naturalmente un poco más allá. De este monte salieron los postes de luz y del alambrado eléctrico, la leña, la madera de algunos muebles. El monte de acacias se recicla en forma permanente. *"Nunca tuvimos que talar, sólo utilizamos los árboles que caen por el viento y las tormentas. Pero aunque tuviéramos que cortar, no sería tan dramático. Del estocón de cada árbol cortado o caído aparecen otros más, que tardarán sólo quince años en alcanzar su madurez para ser nuevamente utilizados. Con más de estos montes no sería necesario exterminar los bosques de quebracho del Chaco que tardaron tantos siglos en crecer."*

En uno de los terrenos que encontró en peor estado, Guillermo decidió plantar 450 pecanes, una especie de nogal que crece en el Tigre. Preparó tierra fértil para cada uno de ellos, los plantó y protegió ese cono de suelo con mulch. Tardarán cinco o seis años en dar la primera producción de nueces que luego piensa comercializar. No tiene apuro. Entre tanto, en los quince metros que separan unas hileras de pecanes de otras, podrá cultivar frutales, porotos, o maíz. Cuando la sombra que viertan los pecanes sea muy densa, sacará el antiguo cultivo y comenzará con el de pasturas, que utilizará posteriormente para alimentar el ganado.

Todo hace suponer que de ese potrero muy próximo a la vivienda la hacienda había comido por años, sin darle descanso a la tierra. *"El 90 por ciento de los paisanos trabaja así, sueltan al campo unas vacas como lo hicieron los españoles que las trajeron y, como ellos, las dejan reproducirse en libertad."* Todo el trabajo, en el origen de la ganadería en nuestro país, era enlazarlas y cuerearlas. La carne se pudría y se la comían los caranchos. La Pampa los beneficiaba con su bondad, con la benignidad del clima. Nada costaba demasiado esfuerzo ni hacía temer que un día, la tierra quedara agotada. Mucho menos que el hombre tuviera que invertir inteligencia en su conservación.

"Tal vez si yo hubiera nacido aquí pensaría y actuaría como lo hace la gran mayoría. Pero vengo de la ciudad, donde se premia la eficiencia y los valores culturales son distintos. Aun así, creo, se empieza a perfilar una tendencia a darse cuenta de que los viejos sistemas de producción ya no van más y que hay formas de producir más eficientes y cuidadosas de los ecosistemas."

En verano se multiplican los cultivos, no sólo los comerciales, el trigo, la semilla de moha, el poroto aduki, sino los que son product de la huerta. En una pequeña extensión que sirve para el consumo de las familias, Guillermo tiene su pequeño laboratorio. Espárragos, frutillas, frambuesas, lechugas, tomates, arvejas, zanahorias, rábanos, coliflores, puerros y rabanitos. *"Cualquiera de las técnicas utilizadas aquí en pequeña excala sirve efectivamente para los cultivos extensivos y muchos ya las están aplicando."* Guillermo participa de una entidad sin fines de lucro llamada Eco Agro, una asociación de adeptos al cultivo orgánico y a la agroecología. El establecimiento sirve como terreno para la experimentación y el aprendizaje de quienes recién comienzan con estas tareas.

"Una de las principales causas de la aparición de plagas que afectan la agricultura es la práctica del monocultivo. La diversidad, en cambio, permite a cada una de las especies cultivadas desarrollar diferentes respuestas ante las plagas, las enfermedades y las heladas, de modo que si algunas resultan afectadas por algún agente natural otras estirpes inmunes sobreviven. Nada puede ser predicho en la vida del campo, mucho menos los resultados de las cosechas. La naturaleza obra como quiere y no siempre coincide con los pronósticos que necesitamos, por eso, la diversidad de cultivos nos ofrece diferentes recursos."

Hay seguramente muchos otros canales para crecer económicamente más rápidos y efectivos, menos trabajosos. Pero no hay duda de que, imbuidos de paciencia, en otra concepción de la vida, la agricultura orgánica y la autosuficiencia pueden ser una opción perenne —y saludable— frente a los tiempos de crisis.

NAUFRAGOS A LA DERIVA

La Patagonia, ese extenso territorio desolado del Sur, tuvo la triste virtud de sumar en menos de dos meses tres catástrofes ecológicas que lograron conmover al país y al mundo. Primero fue el despertar del volcán Hudson y su nube de cenizas que cubrió diez millones de hectáreas dedicadas al pastoreo, ocasionó la muerte de 600 mil ovejas y desató sobre los veinte mil pobladores de la región el fantasma de la miseria y las enfermedades pulmonares. Más tarde, la muerte de 1400 pingüinos empetrolados en la colonia de Punta Tombo a raíz de los derrames marinos de combustible y, ahora, la aparición de 409 ballenas "piloto" —especie emparentada con delfines y orcas— muertas al quedar varadas en una isla cercana a la Bahía Bustamante, en la provincia de Chubut.

La Prefectura Naval Argentina desestimó que el desastre ecológico que significó la muerte de las ballenas, en su mayoría jóvenes, haya sido el producto de un derramamiento de petróleo. La entidad puso a disposición de expertos en biología y fauna marina, como lo había hecho en el caso de los pingüinos, un avión y equipos para estudiar la mortandad masiva de los cetáceos, considerada la de mayor dimensión en Sudamérica, según la evaluación realizada por Antonio De Nichiln especialista en biología marina en la Dirección de Protección Ambiental de la provincia de Chubut.

Miguel Pellerano, director ejecutivo de la Fundación Vida Silvestre Argentina, se encargó también, en este caso, de descartar toda relación con factores contaminantes ya que los estudios realizados sobre los restos de las ballenas no dieron como resultado la presencia de combustibles o elementos tóxicos que pudieran haber determinado la muerte de los cetáceos.

Las hipótesis, entonces, se reducen a tres. La primera es la que adjudica la aparición de las ballenas a un *varamento*, un fenómeno ya documentado en la familia de los cetáceos. Se produce debido a que se mueven en grupo conducidas por un líder y, si éste pierde la orientación, conduce a todo el grupo a un viaje sin destino. "La pérdida de la orientación —explica Pellerano— puede obedecer a alguna enfermedad en los oídos ya que, a diferencia de otros animales, las ballenas se guían por un sistema de ecolocalización basada en el sonido". La segunda hipótesis se basa en las mismas razones, pero adjudica la reponsabilidad a la interferencia que pudieron haber generado los motores de alguna embarcación. La tercera, en cambio, reduce el desastre a una consecuencia de condiciones meteorológicas marítimas adversas combinadas con una marea en bajante que las dejó atrapadas en la costa.

Sea cual fuere la causa, hasta ahora no se conoce un varamento de características similares en este tipo de ballena ya que es muy poco común que esta especie se acerque tanto a la costa. El record del siglo en varamento de cetáceos se registró en 1946 en la ciudad de Mar del Plata, cuando se atascaron en las costas 835 "falsas orcas". El caso tampoco tiene relación con las ballenas francas del sur que también se encontraron recientemente varadas en la Península de Valdéz. Pellerano sostiene que el número —seis entre ballenatos y adultos— es una cifra normal que se registra casi todos los años y no obedece a razones de contaminación de los mares.

ISLA FANTASMA

Apretujadas unas a otras las 409 ballenas —cuyo nombre científico es "globicephala malaena"— están repartidas en no más de 150 metros de costa de un territorio de 50 kilómetros cuadrados que, por esos caprichos de pleamar, se convierte cada doce horas en una isla separada del resto del continente. La bahía, cercana a Punta Tafor a 300 kilómetros de Trelew. El hallazgo de los cetáceos muertos, sin heridas ni señales de contaminación en su cuerpo, lo realizaron Gabriel Punta y Antonio De Nichilo, ambos integrantes de la Dirección de Protección Ambiental chubutense. La denuncia original corresponde a un pescador y, a partir de entonces la búsqueda se tropezó con los inconvenientes del clima y la falta de accesos. "Las encontramos finalmente un jueves al mediodía, un veinte por ciento eran ejemplares jóvenes y pudimos comprobar que el varamento había ocurrido, por lo menos, unos quince días antes".

Habitualmente estos cetáceos se agrupan en contingentes de cien ejemplares y su vida transcurre lejos, muy lejos de las costas. Similares a los delfines y las orcas, las "piloto" poseen dientes y se alimentan principalmente de calamares. El macho pesa tres toneladas y media y mide cinco metros; la hembra pesa una tonelada y media y no sobrepasa los cuatro metros de largo.

Apenas un día antes de que fueran detectadas en Chubut, un contingente de cien ejemplares de la misma especie apareció varado en las costas australianas. "Nosotros —explica De Nichilo— no detectamos ningún signo de que hayan luchado por volver al mar, como suele ocurrir más de una vez con las ballenas. El hombre no tuvo nada que ver con estas muertes que podemos calificar como un verdadero desastre ecológico de causas naturales, pero tampoco, por desgracia, pudo llegar a tiempo a colaborar con ellas, como se hizo en el caso de los pingüinos, para evitar tantas pérdidas."

REY DE REYES

Por Bibiana Ricciardi

Mariano Van Heldern pesa 156 kilos, tiene 45 años y hace 19 que está instalado en la Península de Valdés. Es, desde entonces, uno de los pioneros en el arte del avistamiento de ballenas. Su fama como "ballenero" o "Rey de las ballenas" superó los límites de Puerto Pirámides, un pueblito de 97 habitantes, y se transformó en el título de un documental francés.



Con el tiempo el Gordo Mariano, sería protagonista en filmaciones de la RAI italiana, la Televisión Española y actualmente trabaja en un proyecto que patrocinan los belgas.

—¿Cuál es su relación con las ballenas?

—Es un feeling muy especial, una manera de vivir, tiene que ver con el hecho de estar nadando, andando en lancha, filmándolas con distintas empresas del mundo desde hace tanto tiempo. La fama empezó al principio porque estaba solo acá, y ahora es un poco eso de "hazte la fama y échate a dormir". Dicen que hablo con las ballenas, que sueño con ellas, vienen de todas partes del mundo a sacarme fotos. Pero la única verdad es que es un animal que me resulta sumamente simpático, que me ha dado de vivir. Nadie lo había aprovechado antes en la Argentina, como tampoco se aprovecha la pesca, el campo, etcétera.

—La leyenda dice eso, que usted habla con las ballenas.

—No es que yo hable con las ballenas. Tengo experiencias muy lindas de imitarles los sonidos y que se paren a mirarme, como lo puede hacer un perro o un vaca. La ballena es lo mismo, después lo demás se lo ponemos los humanos. Decir que soy el rey de las ballenas, no es más que una fantasía de la gente.

—Pero un poco su imagen corrobora esa fantasía, ¿no?

—Exacto, hay un poco de como digo: feeling, mi imagen, mi personalidad tan grande. Es un poco la gente que hace eso. Uno tiene una imagen, y vende esa imagen. O sea: si tengo barba me la dejo más larga, el pelo suelto, porque a la gente le gusta sacarse fotos conmigo. Llegan acá y foto, foto, foto, desde el teniente general, capo máximo del ejército italiano, hasta los embajadores, por citar un ejemplo. Y bueno, entonces hay que vender ese producto.

—Pero además de ser un buen negocio, a usted, ¿le gusta este papel?

—Si vos sos gerente de banco, tenés que estar con traje de ejecutivo, y la gente sobreentiende que estás vestido de acuerdo con tu trabajo. Los políticos visten camisas rayadas, son modas, maneras de ser. El ser humano es un animal de costumbres, ¿no?

—Usted acá en Puerto Pirámides es como...

—...Como el rey de Pirámides (se ríe). Pienso que es por lo mismo, son cosas de la gente. Por un lado haber sido el primero, también el tener una personalidad un poco exhuberante.

Me siento responsable de la mediocridad general. He ido a dar charlas a un montón de colegios para que se conozca esto. También estuve en la universidad de veterinaria. He ido a Europa para hacer la publicidad de Aerolíneas Argentinas y de otras empresas vinculadas al turismo. Digamos que todo esto es parte de mi vida.

—¿Cómo era Pirámides hace 20 años?

—En el '70 fue el mayor pico de extinción de la ballena franca del sur. No entraban al golfo Nuevo, iban únicamente al San José, hasta que en ese año, los japoneses y los rusos (que eran los que más las cazaban) aceptaron no hacerlo más. Y ya en el '73, '74 se empezaron a ver ballenas en el golfo Nuevo.

Es triste decirlo, pero Pirámides ha sufrido un despoblamiento en los últimos años. El Gobierno no da los títulos de las propiedades, entonces la gente al no ser dueña de su tierra, se va yendo. El cambio se ha notado también en la ecología. Han desaparecido animales.

—¿Qué animales?

—El pulpo, la anchoeta. Detrás de la anchoeta no entran tantos pájaros, no se encuentran caracoles grandes, se ven poquísimos cangrejos nadadores. Es una lástima. Es un poco como este año, el tema de los pingüinos que pareció ser una cosa publicitada, sospecho yo, a propósito. Hace años que los pingüinos llegan empetrolados a la costa. Porque todos los barcos del mundo limpian sus centinas lo más lejos posible de sus costas. Los barcos que pasan por Magallanes, las 640 empresas que pescan en Malvinas, todos limpian sus centinas en el mar. Y en el mar viven los pingüinos y otras especies que se llevan por delante cada manchita de grasa, o de petróleo que pueda haber. No es que exista una gran mancha de petróleo que no pudieron descubrir ni con el satélite. Son miles de pequeñas partículas que quedan flotando en el agua. Eso no se hunde.

—¿Por qué más turistas extranjeros que argentinos en la península?

—Ellos están bien informados y les sale barato. Inclusive: tienen un pasaje para recorrer la Argentina, que creo que es de 66 aeropuertos en el país, que les sale más barato de lo que nos sale a nosotros ir a Buenos Aires y volver.

—¿Volvería a vivir en Buenos Aires?

—Nunca se puede decir que no. A veces las circunstancias te obligan. Por ejemplo ahora voy cada vez más seguido, tengo a mis dos hijas allá. Mi mujer no quiso vivir más acá y está viviendo allá con la madre. Pero vivir en Buenos Aires, ¡ni loco! Viven como ganado, corriendo atrás del subte. Todo mal hecho, los colectivos cada vez más grandes, y los taxis cada vez más chicos. La basura anda por todos lados, hay 10 grandes estadios de fútbol y no tenemos puertos. A nadie le importa tres belines el Riachuelo. Por eso me ofendo cuando contaminan el golfo los barcos extranjeros que vienen y tirancualquier porquería.

DETRAS DE LA COCINA

Por Berta R. Furer

LA HARINA DE ALGARROBA. El algarrobo es un árbol originario de Medio Oriente. Su cultivo se extendió a los países que bordean el Mediterráneo. Con el tiempo se comienzan a apreciar sus virtudes alimentarias y los norteamericanos lo cultivan en las zonas más cálidas de su país. En la Argentina, prospera con facilidad en Salta, Catamarca, La Rioja, Córdoba y parte de San Luis. La variedad es distinta de la europea. El fruto de este árbol constituye un alimento de alto valor nutritivo y muy agradable sabor. Se lo utiliza como sustituto del chocolate con la ventaja de no contener metilxantinas como el cacao y de poseer azúcares naturales en su composición.

La harina, que existe en dos variedades, blanca y negra, contiene vitaminas A, B y D y minerales: hierro, sodio, potasio, calcio, sílice, magnesio y fósforo. Proteínas entre un 6,5 y 8,5 por ciento, según la variedad, azúcares naturales en un 45 por ciento, agua en un 12 por ciento aproximadamente.

La algarroba se utiliza en EE.UU. y Canadá para la prevención y tratamiento de ciertos tipos de diarreas infantiles. En la India, se la utiliza en tratamientos para aliviar la tos, por sus propiedades astringentes. Lo más importante de este producto es, sin embargo, su alto valor nutritivo y el no ser tóxico para la salud.



LA LECHUGA. Esta verdura presente durante todo el año en sus distintas variedades es el ingrediente fresco para cualquier ensalada. Sus hojas exteriores, generalmente descartadas por ser algo más duras que las interiores, son las más nutritivas.

Posee vitaminas A, B1, B2, B6, C y E, calcio, fósforo y magnesio, 1 por ciento de proteínas y 90 por ciento de agua aproximadamente.

Es un excelente vitalizante general. Sus propiedades tranquilizantes son ampliamente conocidas ya que se la utiliza popularmente como un inductor al sueño. En la cocina cotidiana se la utiliza habitualmente cruda, aunque existen variadas y agradables comidas con esta verdura cocida.

NAUFRAGOS A LA DERIVA

…as combinadas con una marea en …bajante que las dejó atrapadas en la …osta.

Sea cual fuere la causa, hasta aho…a no se conoce un varamento de ca…racterísticas similares en este tipo de …ballena ya que es muy poco común …que esta especie se acerque tanto a la …osta. El record del siglo en varamen…to de cetáceos se registró en 1946 en la ciudad de Mar del Plata, cuando se atascaron en las costas 835 "falsas orcas". El caso tampoco tiene relación con las ballenas francas del sur que también se encontraron recientemente varadas en la Península de Valdéz. Pellerano sostiene que el número —seis entre ballenatos y adultos— es una cifra normal que se registra casi todos los años y no obedece a razones de contaminación de los mares.

ISLA FANTASMA

Apretujadas unas a otras las 409 ballenas —cuyo nombre científico es "globicephala malaena"— están repartidas en no más de 150 metros de costa de un territorio de 50 kilómetros cuadrados que, por esos caprichos de pleamar, se convierte cada doce horas en una isla separada del resto del continente. La bahía, cercana a Punta Tafor a 300 kilómetros de Trelew. El hallazgo de los cetáceos muertos, sin heridas ni señales de contaminación en su cuerpo, lo realizaron Gabriel Punta y Antonio De Nichilo, ambos integrantes de la Dirección de Protección Ambiental chubutense. La denuncia original corresponde a un pescador y, a partir de entonces la búsqueda se tropezó con los inconvenientes del clima y la falta de accesos. "Las encontramos finalmente un jueves al mediodía, un veinte por ciento eran ejemplares jóvenes y pudimos comprobar que el varamento había ocurrido, por lo menos, unos quince días antes".

Habitualmente estos cetáceos se agrupan en contingentes de cien ejemplares y su vida transcurre lejos, muy lejos de las costas. Similares a los delfines y a las orcas, las "piloto" poseen dientes y se alimentan principalmente de calamares. El macho pesa tres toneladas y media y mide cinco metros; la hembra pesa una tonelada y media y no sobrepasa los cuatro metros de largo.

Apenas un día antes de que fueran detectadas en Chubut, un contingente de cien ejemplares de la misma especie apareció varado en las costas australianas. "Nosotros —explica De Nichilo— no detectamos ningún signo de que hayan luchado por volver al mar, como suele ocurrir más de una vez con las ballenas. El hombre no tuvo nada que ver con estas muertes que podemos calificar como un verdadero desastre ecológico de causas naturales, pero tampoco, por desgracia, pudo llegar a tiempo a colaborar con ellas, como se hizo en el caso de los pingüinos, para evitar tantas pérdidas."

DETRAS DE LA COCINA

Por Berta R. Furer

LA HARINA DE ALGARROBA. El algarrobo es un árbol originario de Medio Oriente. Su cultivo se extendió a los países que bordean el Mediterráneo. Con el tiempo se comienzan a apreciar sus virtudes alimentarias y los norteamericanos lo cultivan en las zonas más cálidas de su país. En la Argentina, prospera con facilidad en Salta, Catamarca, La Rioja, Córdoba y parte de San Luis. La variedad es distinta de la europea. El fruto de este árbol constituye un alimento de alto valor nutritivo y muy agradable sabor. Se lo utiliza como sustituto del chocolate con la ventaja de no contener metilxantinas como el cacao y de poseer azúcares naturales en su composición.

La harina, que existe en dos variedades, blanca y negra, contiene vitaminas A, B y D y minerales: hierro, sodio, potasio, calcio, sílice, magnesio y fósforo. Proteínas entre un 6,5 y 8,5 por ciento, según la variedad, azúcares naturales en un 45 por ciento, agua en un 12 por ciento aproximadamente.

La algarroba se utiliza en EE.UU. y Canadá para la prevención y tratamiento de ciertos tipos de diarreas infantiles. En la India, se la utiliza en tratamientos para aliviar la tos, por sus propiedades astringentes. Lo más importante de este producto es, sin embargo, su alto valor nutritivo y el no ser tóxico para la salud.



LA LECHUGA. Esta verdura presente durante todo el año en sus distintas variedades es el ingrediente fresco para cualquier ensalada. Sus hojas exteriores, generalmente descartadas por ser algo más duras que las interiores, son las más nutritivas.

Posee vitaminas A, B1, B2, B6, C y E, calcio, fósforo y magnesio, 1 por ciento de proteínas y 90 por ciento de agua aproximadamente.

Es un excelente vitalizante general. Sus propiedades tranquilizantes son ampliamente conocidas ya que se la utiliza popularmente como un inductor al sueño. En la cocina cotidiana se la utiliza habitualmente cruda, aunque existen variadas y agradables comidas con esta verdura cocida.

REY DE REYES

Por Bibiana Ricciardi

Mariano Van Heldern pesa 156 kilos, tiene 45 años y hace 19 que está instalado en la Península de Valdés. Es, desde entonces, uno de los pioneros en el arte del avistamiento de ballenas. Su fama como "ballenero" o "Rey de las ballenas" superó los límites de Puerto Pirámides, un pueblito de 97 habitantes, y se transformó en el título de un documental francés.



Con el tiempo el Gordo Mariano, sería protagonista en filmaciones de la RAI italiana, la Televisión Española y actualmente trabaja en un proyecto que patrocinan los belgas.

—*¿Cuál es su relación con las ballenas?*

—Es un feeling muy especial, una manera de vivir, tiene que ver con el hecho de estar nadando, andando en lancha, filmándolas con distintas empresas del mundo desde hace tanto tiempo. La fama empezó al principio porque estaba solo acá, y ahora es un poco eso de "hazte la fama y échate a dormir". Dicen que hablo con las ballenas, que sueño con ellas, vienen de todas partes del mundo a sacarme fotos. Pero la única verdad es que es un animal que me resulta sumamente simpático, que me ha dado de vivir. Nadie lo había aprovechado antes en la Argentina, como tampoco se aprovecha la pesca, el campo, etcétera.

—*La leyenda dice eso, que usted habla con las ballenas.*

—No es que yo hable con las ballenas. Tengo experiencias muy lindas de imitarles los sonidos y que se paren a mirarme, como lo puede hacer un perro o un vaca. La ballena es lo mismo, después lo demás se lo ponemos los humanos. Decir que soy el rey de las ballenas, no es más que una fantasía de la gente.

—*Pero un poco su imagen corrobora esa fantasía, ¿no?*

—Exacto, hay un poco de como digo: feeling, mi imagen, mi personalidad tan grande. Es un poco la gente que hace eso. Uno tiene una imagen, y vende esa imagen. O sea: si tengo barba me la dejo más larga, el pelo suelto, porque a la gente le gusta sacarse fotos conmigo. Llegan acá y foto, foto, foto, desde el teniente general, capo máximo del ejército italiano, hasta los embajadores, por citar un ejemplo. Y bueno, entonces hay que vender ese producto.

—*Pero además de ser un buen negocio, a usted, ¿le gusta este papel?*

—Si vos sos gerente de banco, tenés que estar con traje de ejecutivo, y la gente sobreentiende que estás vestido de acuerdo con tu trabajo. Los políticos visten camisas rayadas, son modas, maneras de ser. El ser humano es un animal de costumbres, ¿no?

—*Usted acá en Puerto Pirámides es como...*

—...Como el rey de Pirámides (se ríe). Pienso que es por lo mismo, son cosas de la gente. Por un lado haber sido el primero, también el tener una personalidad un poco exhuberante.

Me siento responsable de la mediocridad general. He ido a dar charlas a un montón de colegios para que se conozca esto. También estuve en la universidad de veterinaria. He ido a Europa para hacer la publicidad de Aerolíneas Argentinas y de otras empresas vinculadas al turismo. Digamos que todo esto es parte de mi vida.

—*¿Cómo era Pirámides hace 20 años?*

—En el '70 fue el mayor pico de extinción de la ballena franca del sur. No entraban al golfo Nuevo, iban únicamente al San José, hasta que en ese año, los japoneses y los rusos (que eran los que más las cazaban) aceptaron no hacerlo más. Y ya en el '73, '74 se empezaron a ver ballenas en el golfo Nuevo.

Es triste decirlo, pero Pirámides ha sufrido un despoblamiento en los últimos años. El Gobierno no da los títulos de las propiedades, entonces la gente al no ser dueña de su tierra, se va yendo. El cambio se ha notado también en la ecología. Han desaparecido animales.

—*¿Qué animales?*

—El pulpo, la anchoeta. Detrás de la anchoeta no entran tantos pájaros, no se encuentran caracoles grandes, se van poquisimos cangrejos nadadores. Es una lástima. Es un poco como este año, el tema de los pingüinos que pareció ser una cosa publicitada, sospecho yo, a propósito. Hace años que los pingüinos llegan empetrolados a la costa. Porque todos los barcos del mundo limpian sus centinas lo más lejos posible de sus costas. Los barcos que pasan por Magallanes, las 640 empresas que pescan en Malvinas, todos limpian sus centinas en el mar. Y en el mar viven los pingüinos y otras especies que se llevan por delante cada manchita de grasa, o de petróleo que pueda haber. No es que exista una gran mancha de petróleo que no pudieron descubrir ni con el satélite. Son miles de pequeñas partículas que quedan flotando en el agua. Eso no se hunde.

—*¿Por qué más turistas extranjeros que argentinos en la península?*

—Ellos están bien informados y les sale barato. Inclusive: tienen un pasaje para recorrer la Argentina, que creo que es de 66 aeropuertos en el país, que les sale más barato de lo que nos sale a nosotros ir a Buenos Aires y volver.

—*¿Volvería a vivir en Buenos Aires?*

—Nunca se puede decir que no. A veces las circunstancias te obligan. Por ejemplo ahora voy cada vez más seguido, tengo a mis dos hijas allá. Mi mujer no quiso vivir más acá y está viviendo allá con la madre. Pero vivir en Buenos Aires, ¡ni loco! Viven como ganado, corriendo atrás del subte. Todo mal hecho, los colectivos cada vez más grandes, y los taxis cada vez más chicos. La basura anda por todos lados, hay 10 grandes estadios de fútbol y no tenemos puertos. A nadie le importa tres belines el Riachuelo. Por eso me ofendo cuando contaminan el golfo los barcos extranjeros que vienen y tirancualquier porquería.

TRAFICO DE RESIDUOS

LOS SIETE MARES

Por Luis Sabini Fernández



La venta o colocación de basura y desechos metropolitanos en los arrabales del mundo se ha convertido en la representación más vívida de las relaciones entre lo que se llama Primer Mundo y el resto del planeta.

El auge de semejante intercambio no ha invalidado ni sustituido otros pero, sin duda, configura una representación cabal de las relaciones más actuales. La venta o la colocación, las más de las veces ilegal, de basura y desechos ha alcanzado dimensiones extraordinarias en los últimos años y sus montos avanzan en proporción geométrica. Al día de hoy ya se habla de miles de millones de toneladas.

Pese a que se trata sólo de dejar objetos —la basura y el dinero ''por la molestia''— constituye, según el análisis de ambientalistas, una refinada forma de despojo, en este caso de higiene y salud ambiental y social.

¿Cómo funciona?

En general, los países periféricos tienen normas sanitarias menos estrictas que los países centrales. Por otra parte, muchos países del Tercer Mundo están estructurados bajo regímenes políticos en los cuales las autoridades no están constreñidas a dar cuenta de sus actos.

El esquema tipo de funcionamiento es sencillo: la eliminación de desechos industriales, nucleares, de restos de basura doméstica, es muy costosa y riesgosa si se cumplen con normas de seguridad ambiental y para el personal que haga la fajina con ella. Destruir así una tonelada de desechos cuesta en Europa no menos de mil dólares.

Agentes de basura se dedican a encontrar compradores o interesados en los países empobrecidos y se cierran negocios brillantes: por cinco o diez dólares la tonelada se pueden descargar miles en terrenos o recintos portuarios, bien lejos del lugar de origen. Al cabo de años, los contenedores se herrumbrarán y fisurarán y darán paso a los elementos de desecho, tóxicos, difícilmente biodegradables.

Para entonces, las empresas encargadas de la transacción habrán desaparecido. Porque el tráfico de desechos se suele hacer con empresas fantasmas que sólo tienen vigencia administrativa durante el momento de traslado. Mediante sobornos, el contrato se cierra con discreción.

Hace un par de años saltó a la luz en el Congo un caso de esta naturaleza por un monto de varios cientos de millones de dólares que llevó a juicio a varios jerarcas del gobierno. La empresa clave en la operación, Bauwerk, con licencia comercial emitida en Liechtenstein, desapareció después de efectuado el registro empresarial en dicho principado. Obvio es señalar que para que Bauwerk hubiese acumulado los desechos industriales de Liechtenstein por el monto de la operación, se habrían necesitado varios siglos de acumulación en ese minipaís, con veinte mil habitantes y no más extenso que la Capital Federal.

El tráfico principal es el que se conoce desde EE.UU. y algunos países europeos hacia América latina y Africa. En Venezuela, un acuerdo de este tipo naufragó después de varios meses durante los cuales una ''colocación'' italiana en el rubro permaneció depositada en recintos portuarios. Unos niños, jugando, entraron en contacto con el contenido de uno de esos bidones, ya averiado. Uno de los niños murió en menos de 24 horas después del contacto. La autopsia reveló presencia de restos de plaguicidas del tipo PCB y derivados de cianuro. Venezuela prohibió la importación de desechos industriales.

Hasta la reciente decisión del gobierno argentino de impulsar un proyecto de ley para prohibir el ingreso al país de desechos contaminantes, similares prohibiciones habían sido resueltas en diversos países latinoamericanos: Chile, Panamá, Guatemala, Costa Rica y Honduras.

La tentación es, empero, fuerte. Al gobierno de Guinea-Bissau se le ofreció hace dos años 500 millones de dólares para hacerse cargo de 15 millones de toneladas de desechos de la industria farmacéutica europea. Para las multinacionales del ramo, un negocio redondo éste de deshacerse de basura altamente nociva a razón de 30 dólares la tonelada. Para Guinea-Bissau, un país de 30 mil km² y menos de medio millón de habitantes, un desastre ecológico a mediano plazo. Pero el negocio le reportaría el doble del monto de su deuda externa. El gobierno acaba de declinar el ofrecimiento. En Africa, sin embargo, hasta el presente, muy pocos países han decidido acabar con este tráfico (el Congo, después del escándalo reseñado, y el exiguo territorio de Djibouti).

Ahora, el negocio con la basura ha entrado en una nueva fase, promovida desde EE.UU., y que consiste en el establecimiento de usinas de incineración de desechos en otros países alejados. Con capital norteamericano, hay empresas trabajando en Tonga (Oceanía) y en Guyana. Como la incineración de basura es un método reductivo de los desechos altamente contaminante —la quema de plástico, por ejemplo, produce una serie de tóxicos de altísima concentración y de extraordinaria difusión al estar convertido en humo y gases—, el emplazamiento de usinas incineradoras lejos del país productor de desechos suprime la degradación atmosférica propia, claro que a costa de la ajena.

El negocio compensa largamente los fletes interoceánicos.

De cualquier modo, la resistencia a recibir desechos se está extendiendo poco a poco entre los países candidatos a recibirlos. Los países altamente industrializados, con una producción anual en miles de millones de toneladas de desperdicios, no están en condiciones de absorber, procesar o destruir todos sus desechos. Ante la creciente dificultad para situarlos en otras tierras, muchas empresas dedicadas al rubro se encargan de hacerlos ''desaparecer'' en la profundidad de los mares, así como hay una serie de proyectos dedicados a ubicar restos industriales o de otro tipo en el espacio. Es casi superfluo señalar que la descarga de efluentes y sustancias sólidas en el mar es altamente contaminante a cortísimo plazo o a más largo plazo, por el deterioro inevitable de los contenedores. En el espacio, en cambio, el optimismo tecnológico esgrime como argumentos el rozamiento casi nulo, la falta de desgaste, oxidación y de otros procesos de deterioro característicos del planeta, pero bueno es advertir que sobre el particular —suspensión de la basura más allá de la estratósfera— la humanidad tiene experiencia cero, y que es precisamente por ello que los bancos de datos no registran problemas.

DERECHO INTERNACIONAL

TRIBUNAL PARA EL AMBIENTE

El agravamiento de la situación ambiental en lugares que pertenecen a varios países, como el fondo del mar o el espacio aéreo, conllevan la urgente necesidad de crear un tribunal internacional para el ambiente. La iniciativa fue presentada en la Conferencia Internacional sobre Derecho Ambiental, realizada la última semana de octubre, por el juez de la Corte de Casaciones de Roma, Amedeo Postiglione.

Problemas como las modificaciones climáticas, la destrucción de bosques, la contaminación del aire que cruza fronteras y la producción de materiales peligrosos son algunas de las situaciones sobre las cuales podría adoptar decisiones dicho tribunal. ''No se trata de pensar en un gobierno mundial utópico, pero es posible una profunda reforma en la gestión ambiental en la comunidad mundial'', afirmó el juez italiano al participar en una de las sesiones de la conferencia que reunió a cerca de 600 personas de 23 países.

La idea del tribunal internacional está elaborada en un proyecto de una Organización No Gubernamental (ONG) italiana, tribunal internacional del ambiente, que estuvo trabajando tres años sobre el asunto, entre 1988 y 1990. El proyecto debe ser discutido en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo (CNUAD) que será realizada entre el 1º y el 12 de junio de 1992 en Río de Janeiro, según la propuesta del juez Postiglione. El tribunal sería un órgano permanente de la Organización de Naciones Unidas y tendría como tarea la adopción de medidas urgentes en caso de desastres ecológicos que afecten los intereses de la comunidad internacional y también en situaciones riesgosas para el ambiente.

Postiglione sugiere que el tribunal sea un órgano ''accesible no sólo a los estados sino también a los individuos y a las ONG, en el ejercicio del derecho humano sobre el ambiente. El tribunal debería surgir de una convención internacional, la cual daría lugar también a la creación de una agencia internacional para el ambiente, con carácter político administrativo.

Sin embargo, la propuesta del juez italiano no tuvo acogida unánime entre algunos de los participantes en un debate sobre el tema. El director del Centro Nacional para Investigaciones Científicas de Francia, Alexandre Kiss, por ejemplo, se manifestó contrario a la idea, pero estuvo de acuerdo en que uno de los problemas del derecho internacional es la poca eficacia de sus normas.

''Propongo la creación de una comisión internacional de Naciones Unidas para el ambiente y no un tribunal. Sería un órgano formado por peritos y su misión sería la aplicación del derecho a cada caso concreto, decir si un Estado tiene o no culpa sobre determinado hecho'', opinó Kiss.

El profesor de la Universidad de Lisboa, Fausto Quadros, reconoció que actualmente existe gran diversidad de leyes, acuerdos y tratados sobre la cuestión ambiental internacional, pero no hay una legislación única y obligatoria para todos. ''Es urgente pasar de este plano de fragmentación y sin eficacia de la legislación'', dijo el profesor portugués y añadió que hoy en día hay cerca de 300 tratados multinacionales sobre cuestiones ambientales. Quadros, en tanto, no aprobó explícitamente la idea del tribunal internacional, pero tampoco la rechazó.

El superintendente de Medio Ambiente de la ciudad de Río de Janeiro, Fernando Walcacer, señaló que esa propuesta no tiene en cuenta el hecho de que la conferencia de Río, CNUAD, ''tendrá como punto central de las discusiones la relación entre la protección ambiental y el desarrollo económico''. ''Es necesario que la conferencia de Río establezca primero los mecanismos que hagan posible la superación de los problemas socioeconómicos enfrentados por los países en desarrollo'', argumentó el funcionario de la alcaldía de Río de Janeiro. El tribunal, en todo caso, no puede ser ''un instrumento más de opresión de los países del Norte. No cabe pensar que Brasil tendría que sentarse en el banquillo de los acusados por la deforestación de la Amazonia'', agregó Walcacer.